

LEVITICUS WEEK 18: "DISOBEDIENCE AND MERCY" LEVÍTICO: DESOBEDIENCIA Y MISERICORDIA

Feliz fin de semana del Día Conmemorativo: Para aquellos que sirvieron o han servido

Estamos en nuestra penúltima semana de la serie de Levítico, "Dios en busca de nosotros". Todo sobre Levítico trata de que Dios busca estar con nosotros. Y este comienza aparentemente, un poco difícil.

"Castigo por desobediencia"

Ahí está. Seamos honestos. Cuando se trata de cómo interactuamos con el mundo que nos rodea, las personas en nuestras vidas, una de las píldoras más grandes y difíciles de tragar es la idea de que Dios castigaría a las personas. No nos gusta hablar del infierno. O eso, o nos sentimos demasiado confiados sobre el infierno y hablamos demasiado de él.

Pero aquí está la cuestión, ¿usted ni yo somos jueces de vivos y muertos! Ese no es nuestro trabajo. Siento mucha paz cuando recuerdo que el juez de todas las personas es el que murió por sus enemigos, que murió por la gente que lo estaba matando.

Pero hay maldad en el mundo con la que hay que lidiar. Personas que llevan armas en las autopistas y cuando tienen furia en la carretera, y disparan a los coches matando a niños de 6 años. gente enfurecida que incendia su propia casa, lleva armas a su lugar de trabajo y mata a compañeros de trabajo inocentes. Hay misiles que se lanzan a poblaciones civiles, matan a niños inocentes y rompen familias. Hay gente que secuestra y asesina y roba y destruye. Estas cosas:

Odio

Engaño

Asesinato

Abuso

Estas cosas no tienen lugar en el reino de Dios. No tendrán lugar en los cielos nuevos ni en la tierra nueva, por lo que es necesario ocuparse de ellos.

Muchos de nosotros tendemos a pensar en la ira como si Dios molestara la tortura de las almas perdidas, pero la ira de Dios siempre está asociada con la protección de la buena creación. Mantener el mal fuera. Preservando la bondad.

Ahora, algunos de nosotros podemos pensar, bueno, nunca he matado, nunca he secuestrado, nunca he sido un proxeneta, así que estoy libre de culpa. Pero no, no. Vuelva a leer el sermón del monte en Mateo 5-7. Jesús nos enseña que las cosas horribles que presenciamos en el mundo, esos pecados se encuentran en todos y cada uno de nuestros corazones. La ira que asesina a los inocentes se encuentra aquí, el adulterio que destruye familias se encuentra aquí. De modo que el mal que debe ser tratado en el asesino más despreciable, debe ser tratado en todos y cada uno de nosotros también.

No sé ustedes, pero cuando los cielos y la tierra renazcan y Cristo lleve a buen término la era de paz para todos los pueblos y la resurrección de los muertos, espero que el pecado sea tratado. Espero que no tenga cabida en mi corazón o en el nuevo orden de cosas.

Entonces llegamos a este pasaje difícil en Levítico 26.

Castigo por desobediencia

"Pero si no me escuchan y no ponen por obra todos estos mandamientos, 15 y si rechazan mis estatutos y el alma de ustedes menosprecia mis decretos, no poniendo por obra todos mis mandamientos e invalidando mi pacto, 16 entonces yo también haré con ustedes esto: Decretaré contra ustedes terror, tisis y fiebre que consuman los ojos y dejen exhausta el alma. Sembrarán en

vano su semilla, porque sus enemigos se la comerán. 17 “Yo pondré mi rostro contra ustedes, y serán derrotados ante sus enemigos. Los que los aborrecen se enseñorearán de ustedes, y huirán sin que nadie los persiga. 18 Si aun con estas cosas no me obedecen, volveré a castigarlos siete veces más por sus pecados. 19 “Quebrantaré la soberbia de su poderío y haré que su cielo sea como hierro y que su tierra sea como bronce. 20 Su fuerza se agotará en vano; pues su tierra no dará su producto ni el árbol de la tierra dará su fruto. 21 Y si continúan siéndome hostiles y no me quieren obedecer, yo aumentaré la plaga sobre ustedes siete veces más, según sus pecados. 22 “Enviaré contra ustedes animales del campo que los privarán de sus hijos, destruirán su ganado, y los reducirán en número, de tal manera que sus caminos queden desiertos. Levítico 26: 14-22

Saltar a 40

“Si ellos confiesan su iniquidad y la iniquidad de sus padres, por la infidelidad que cometieron contra mí, y también por la hostilidad con que me han resistido 41 (pues yo también habré actuado con hostilidad contra ellos y los habré metido en la tierra de sus enemigos); si entonces se doblega su corazón incircunciso y reciben el castigo de su iniquidad, 42 yo me acordaré de mi pacto con Jacob, y me acordaré de mi pacto con Isaac y de mi pacto con Abraham; y me acordaré de la tierra. 43 Pero la tierra quedará abandonada por ellos y disfrutará su reposo estando desolada en ausencia de ellos. Mientras tanto, ellos recibirán el castigo de su iniquidad, porque menospreciaron mis decretos y porque su alma detestó mis estatutos. 44 “Aun con todo esto, estando ellos en la tierra de sus enemigos, yo no los rechazaré ni los detestaré hasta consumirlos, invalidando mi pacto con ellos; porque yo, el SEÑOR, soy su Dios. 45 Pero a favor de ellos me acordaré del pacto con sus antepasados, a quienes saqué de la tierra de Egipto a la vista de las naciones, para ser su Dios. Yo, el SEÑOR”.

Tiene la opción de seguir su propio camino.

Recompensa por la obediencia. Castigo por desobediencia.

Las bendiciones y las maldiciones o las recompensas y los castigos eran comunes en los convenios del Cercano Oriente. Y por cada bendición o recompensa que viene con la obediencia, hay una maldición o castigo que es la reversión exacta de su bendición paralela.

- Lluvia y fertilidad V Hambre y derrota
- Paz en la tierra V Sequía y mala cosecha
- Victoria sobre enemigos V Animales que matan niños y ganado
- Prosperidad sin medida V Guerra Pestilencia y hambruna
- Presencia de Dios V Israel en el exilio
- Caminaré entre ustedes V No hay poder para resistir contra enemigos

A los israelitas se les da una opción distinta y la agencia para elegir. ¿Por qué las Escrituras nos pintan esta dicotomía?

Recuerde que tenemos que hacernos la pregunta: “¿De qué se tratan las Escrituras? Brad nos ha estado enseñando desde el principio que todo en Levítico nos apunta a una realidad mayor. Lo que está escrito y prescrito aquí, representa un futuro más pleno. Las escrituras tratan sobre el plan de Dios para salvar al mundo, para reconciliar a toda la creación consigo mismo para que podamos ser su pueblo y él pueda ser nuestro Dios. Descanso del sábado, el jardín del Edén reclamado. La unión del cielo y la tierra. Nuestro creador y su creación caminando y reinando juntos en una era de Paz. De esto se trata toda la historia. Así que no pierdas la trama. Levítico es duro, pero recuerde, todo lo que leemos en este libro es un anticipo de la realidad prometida.

El tabernáculo, el lugar de adoración, es una vista previa de la creación restaurada, donde el cielo y la tierra no están separados, sino que se superponen y se unen. Pero como hemos hablado antes. La promesa del cielo es la libertad de la muerte. En los cielos nuevos y la tierra nueva que vislumbramos en la visión de Juan en Apocalipsis 21, la muerte, la deformidad, el dolor, las lágrimas o la tristeza de cualquier tipo no tienen lugar. Así que hay que lidiar con el pecado y el mal.

Entonces. Tengamos una conversación sobre la vida, el pecado y la muerte.

Génesis. Árbol de la vida o árbol del conocimiento, el árbol de la obediencia o el árbol del “haz las cosas a mi manera”

Dios es la fuente de la vida.

- Elegimos a Dios, elegimos la vida
- No elegimos a Dios y elegimos la muerte, porque Dios es la fuente de la vida y no podemos tener vida sin su fuente. Esa ausencia de luz es oscuridad, la ausencia de calor es fría y la ausencia de vida es muerte.

Salmo 14

Dice el necio en su corazón: “No hay Dios.”

Salmo 14 - “Necio” - una elección moral consciente. No intelectual y llegando a una conclusión, sino viviendo de una manera que, aunque me he encontrado con el Dios viviente, rechaza la existencia de Dios.

Recuerde a los israelitas que están recibiendo esta instrucción. Acaban de ver a Dios hacer cosas salvajes. Trayendo plagas a Egipto. Mares divididos. Manifestando pilares de fuego. ¡Haciendo salir agua de las rocas! Estas personas se han encontrado con Dios de maneras magníficas y, sin embargo, cuando las cosas se ponen difíciles después de la presencia manifiesta de Dios en el desierto, se quejan de que quieren volver a la esclavitud, ¡ide hecho afirman que lo preferirían! Moisés sube a una montaña durante unas semanas para recibir más instrucciones de este Dios asombroso y cuando regresa, ¡la gente ha creado una estatua de oro y la está adorando!

Tendemos a juzgar a los hebreos con bastante dureza, pero los humanos no han cambiado mucho. Podemos tener el árbol de la vida justo frente a nosotros y luego mirar y ver el árbol de “pero quiero hacerlo a mi manera” y elegir ese árbol. Tenemos una memoria increíblemente corta y una resolución increíblemente obstinada.

Prueba: mi esposa y yo decidimos hacer algunos cambios en nuestros hábitos alimenticios esta semana. Celebramos nuestro séptimo aniversario este último fin de semana. En nuestro matrimonio, he crecido, en paciencia, en amor, en compromiso y en tallas de pantalón.

Sé lo que es el árbol de la vida. Puedo comerme un plato de zanahorias. Las zanahorias son deliciosas. Tienen una gran textura. Están llenando. Puedo optar por disfrutar de una zanahoria fresca y fría que aparentemente me ayudará a ver mejor, me dará energía, me ayudará a perder grasa. Pros por todas partes.

O puedo elegir el árbol del conocimiento del bien y del mal. O el árbol de “Pero yo quiero eso”. Ese árbol tiene forma de rosquilla. Es un hermoso árbol. Es brillante. Está tibio, glaseado con azúcar. Quizás esta rosquilla en particular tenga tocino. Va a ser pecaminosamente delicioso con cada bocado. Pero sé lo que viene después. Pierdo energía. Me duele el estómago. Me siento hinchado. Me duele la espalda por alguna razón. Gano grasa. Yo se como va.

Aunque sé que las zanahorias conducen a la vida y las rosquillas a la muerte, elijo las rosquillas. Porque cada vez es más fácil elegirlo. Mi cerebro ha forjado una vía neuronal que conduce directamente a las rosquillas. El deseo de mi corazón dirige mis acciones y esas acciones repetidas se convierten en hábitos.

Y más allá de simplemente hacer cosas que no son buenas para nosotros, intencionalmente hacemos cosas que perjudican a otras personas. Incluso cuando sabemos cómo nuestras acciones dañarán a alguien, a veces optamos por la opción egoísta de todos modos.

Los seres humanos tenemos una tendencia a conocer la verdad, a ver el árbol de la vida y el árbol de “mi camino” y elegir mi camino. Y cuanto más elijo mi camino, más y más consecuencias, más y más muerte abrazo.

También están los que están de viaje. Buscando respuestas, buscando las preguntas correctas. No tengo ninguna duda de que si buscas la verdad, la encontrarás en Jesús. Hay quienes han sido educados en otras religiones y tradiciones, quienes siguen siendo curiosos, quienes continúan buscando respuestas y mejores preguntas, quienes persiguen a Jesús incluso antes de conocer su nombre. Eso no es lo que es. No el salmo 14.

Se trata de aquellos que se encuentran con el Dios vivo y, sin embargo, quieren algo más. Y seguir su propio camino.

“Hay dos formas de dejarse engañar, una es creer lo que no es verdad y la otra es negarse a aceptar lo que es verdad”. - Soren Kierkegaard

Buscar la verdad puede dar mucho miedo. Cuando miramos hacia abajo en el camino de enfrentarnos a la verdad, a veces tenemos miedo de cuál podría ser la respuesta.

Una parte de la literatura sapiencial del Antiguo Testamento es el libro de Eclesiastés, y Eclesiastés mira fijamente el barril de esas conclusiones potencialmente aterradoras.

Cuando nos despertamos a esto. Cuando tenemos una crisis existencial. “¿Por qué estoy aquí?! ¿Que significa todo esto?” Iniciamos un viaje hacia el misterio de la creación y el origen del bien.

Pero hay quienes estamos tan aterrorizados por la pregunta que preferimos no hacerla en primer lugar. Se siente más fácil fingir que lo que tengo es suficiente que albergar la idea de que podría no serlo.

“Cuando miras al abismo, el abismo también te mira a ti”. - Friedrich Nietzsche

El abismo es la idea de que la vida no tiene sentido. Y esa realidad se siente demasiado abrumadora para incluso entretenerla. Entonces, la idea es que cuando nos despertamos a estos pensamientos existenciales, la dura realidad del sinsentido nos devuelve la mirada.

Así que seamos realmente buenos para distraernos del abismo.

Pero no debemos temer al abismo. Eclesiastés reconoce el abismo sin Dios. Pero en Dios hay una gran cantidad de significado y propósito.

Jesús no le teme al abismo. Jesús venció al abismo. Derrotando a la muerte. Cuando nos alejamos de Dios por nuestro propio camino, nos quedamos con un abismo, pero Jesús nos ofrece un camino de regreso a Dios, donde el abismo es silenciado.

Lo que ofrece no se detiene en un debate ético o una epifanía filosófica. Lo que ofrece es un conocimiento profundo no solo de un concepto, sino de una persona. Una persona que está en su propia naturaleza Amor.

Jesús no tiene miedo de nuestras preguntas.

“Busca y encontraras. Toca y la puerta se abrirá “. - Jesús.

Cuando nos adentramos en este camino cristiano, descubrimos que la verdad no se limita a una idea, la verdad en su plenitud es una persona. Cuando examinamos la persona de Cristo y el poder de la cruz, miramos a los ojos, no a un abismo, sino a un Dios amoroso que ha hecho todo lo que ha hecho para redimir la creación y estar de nuevo con nosotros.

Cuando nos encontramos con este amor, cuando nos encontramos cara a cara con este buen Dios y nos volvemos y seguimos nuestro propio camino, elegimos la muerte. El precio, el salario de alejarse del dador de la vida es la ausencia de vida. Sin luz hay oscuridad, sin paz hay caos, sin amor hay odio y sin vida hay muerte.

Un pastor que conozco me recordó recientemente que más que nada, nuestra oración no es que vivas tu vida como Jesús. Nuestro deseo es que vivas tu vida como Jesús porque te has encontrado con el Dios vivo.

Pero como hemos dicho, no todos los que ven a este buen Dios quieren a este buen Dios.

Jesús resucita a Lázaro (Juan 11)

- Algunos ven lo que Jesús ha hecho y creen,
- Algunos ven y van a los fariseos. Ni siquiera están discutiendo si la resurrección ocurrió o no, están buscando razones para rechazarlo porque les gusta más su propio camino. (Corazón endurecido)

Faraón - Ve a Dios y elige su propio camino. Ésta es una realidad humana real.

Mateo 19:21 - Joven rico

Vende tu posesión y sígueme. El joven se fue triste porque tenía muchas posesiones. Camello y aguja. Algunas personas no quieren renunciar a lo que tenemos por algo mejor.

El gran divorcio. - Las únicas personas que se desvanecen en la nada, las únicas personas que no pueden unirse a la realidad celestial de Dios son las que no están dispuestas a abandonar su propio camino.

- Las únicas personas que no van a estar con Dios por la eternidad son las personas que no quieren estar con Dios.
- POR CIERTO. A veces necesitamos calmarnos con nuestra determinación de quiénes son esas personas. Algunas personas dicen cosas como “Lástima que estén en el infierno”. No lo sabes. No eres el juez de vivos y muertos. Ese es el trabajo de Jesús. Tú y yo no estamos calificados. No sé ustedes, pero estoy agradecido de que el juez del universo sea el Dios que murió por las personas que lo mataron.
- Esto no quiere decir que no haya consecuencias por elegir alejarse de Dios. Cuando nos encontramos con Dios, y contemplamos su bondad y luego nos alejamos, estamos usando nuestro albedrío para separarnos del dador de vida. Este es el pecado. El resultado del pecado es la muerte, todo pecado es elegir alejarse del dador de vida.

Pero hablemos de este cambio al final del capítulo.

Esta sección que ofrece perdón y misericordia incluso después de la desobediencia.

“Incluso cuando Israel languidece en el exilio, convencido de que sus pecados han cancelado efectivamente todo incentivo divino concebible para la misericordia, Dios no abandonará el pacto que comienza con una promesa inviolable - ‘Yo soy el Señor tu Dios’ - y termina con una igualmente inviolable esperanza divina: ‘Ustedes serán mi pueblo’. Cuando se pronuncie la última palabra del capítulo 26, el don de ‘los estatutos de ordenanzas y leyes’ en el Sinaí debería convocar a Israel a celebrar, no a temer, La promesa de Dios de no estar sujeto a los propios principios de justicia de Dios”. - Samuel Balentine Cercano

Los pactos de las antiguas culturas del Oriente no incluían este giro que Dios da al final.

Era común que al final de un pacto se declararan las bendiciones por adherencia y la maldición por no adherencia, pero al final de todas las advertencias, es como si Dios extendiera una mano de misericordia completamente inesperada e inmerecida. “Si se alejan de mí, este es el infierno que se van a traer sobre ustedes mismos, pero... si confiesan su pecado, si regresan a casa, no tomaré nada de esto en su contra. Puede haber consecuencias con las que tengas que lidiar, pero te bendeciré de todos modos “.

Dios está diciendo. “Aunque toda tu desobediencia y tu maldad merecen ira y castigo, todo lo que necesitas hacer es reconocer dónde te has quedado corto y te perdonaré. Puedes invitar a la realidad de la muerte a que se apodere de ti, pero la soportaré por ti, y de hecho la derrotaré por ti “. Entra Jesús.

Recuerda la historia. Dios ha hecho todo lo que ha hecho para redimir al mundo y volver a estar con nosotros. Se trata de su deseo de que nos reconciliemos amorosamente con él.

Y todo lo que no sea la vida con él es muerte. Pero la muerte ha sido derrotada. La muerte pertenece al antiguo orden de las cosas. La muerte y todas las cosas asociadas deben ser destruidas. Debe mantenerse fuera. Y ahí es donde volvemos al infierno.

“Infierno” a menudo en griego se traduce como “Gehena, Valle de Hinom, en las afueras de los muros de Jerusalén. - Sacrificar niños al falso Dios Molec. La basura y los desperdicios fueron a este lugar. Esta es la ilustración de dónde va todo lo que no está ligado a él / vida. Jesús hace referencia a “Gehena” como Infierno en este lugar 11 veces en el NT. Hay imágenes deliberadas en esto. Las cosas que son viles, ofensivas y malvadas, no pertenecen dentro de los muros de la Ciudad Santa. La muerte, la enfermedad, el mal, no tienen lugar en la nueva creación. Todo lo que nos aleja de la vida no debe entrar por las

puertas para que la creación florezca.

Así que miremos a Jesús. Recuerde que todo en Levítico, todo en las escrituras apunta al plan de Dios para salvar al mundo, y es porque Dios nos ama y quiere estar con nosotros.

Esta llamada, este desafío a la obediencia. No creo que esto sea Dios flexionando sus músculos. “Pequeños, diminutos humanos”. Dios no nos pide que le obedezcamos porque es inseguro. Su santo celo por nosotros tiene sus raíces en el hecho de que se preocupa profundamente por nosotros.

En el nuevo testamento, el apóstol Juan, quien se refiere a sí mismo como “el discípulo a quien amaba Jesús”. Lo cual, por cierto, no creo que sea un tonto. Un hombre sabio me dijo una vez que la humildad es simplemente una visión precisa de uno mismo. Creo que John era profundamente consciente del hecho de que el creador del universo lo amaba. Incluso documentó el famoso versículo que la mayoría de nosotros memorizamos antes de los 7 años. “Porque de tal manera amó Dios al mundo”.

Juan documenta una conversación que Jesús tiene con sus discípulos que se asemeja mucho a este pasaje de Levítico.

Juan 15

Yo soy la vid, ustedes las ramas. El que permanece en mí y yo en él, este lleva mucho fruto. Pero separados de mí nada pueden hacer. 6 Si alguien no permanece en mí, es echado fuera como rama y se seca. Y las recogen y las echan en el fuego, y son quemadas. 7 “Si permanecen en mí y mis palabras permanecen en ustedes, pidan lo que quieran y les será hecho. 8 En esto es glorificado mi Padre: en que lleven mucho fruto y sean mis discípulos. 9 Como el Padre me amó, también yo los he amado; permanezcan en mi amor. 10 Si guardan mis mandamientos permanecerán en mi amor; como yo también he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. 11 “Estas cosas les he hablado para que mi gozo esté en ustedes y su gozo sea completo.

¿Por qué Dios nos pide que le obedezcamos, porque él nos ama? ¡Y sabe que sin él la rama no puede tener vida, se seca y muere! Quiere llamarnos sus amigos. Quiere estar con nosotros. Y nos invita a este amor que él y el Padre comparten porque quiere que experimentemos la alegría que él experimenta. Alegría completa.

Tal vez estás en un lugar en el que simplemente has estado esforzándote mucho por no romper las reglas para no hacer enojar a Dios. Ese no es el punto. De eso no se trata realmente Levítico 26. Dios te quiere cerca porque te ama.

¿Qué buen padre simplemente quiere que su hijo les tema? ¿No queremos que nuestros hijos quieran estar con nosotros porque nos aman? No simplemente por qué podemos protegerlos o cómo podemos beneficiarlos.

¿Y si quisiéramos a Dios, no porque sepamos que él puede protegernos o beneficiarnos? ¿Y si quisiéramos a Dios simplemente porque lo amamos?

Cuando nos aferramos a Jesús, él se encarga del pecado. Se ocupa de la muerte. Él poda todo eso para que podamos experimentar la plenitud de la Alegría. No el miedo a un tirano amargado. La alegría de un padre amoroso.